

Segundo Año Nuevo

León Trotsky

1 de enero de 1916

(Versión al castellano desde “Les sociaux-patriotes français et allemands”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 76-77; publicado en *Nache Slovo*, número 1, 1 de enero de 1916. Después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922.)

Cuando en septiembre de 1914 se fundó en París el diario socialista ruso con el nombre de *Golos*, nadie imaginaba entonces que celebraría el Año Nuevo por segunda vez.

La guerra estalló inesperadamente (tras una larga espera), y con ella llegó la catastrófica crisis del socialismo; todo lo que era estable se tambaleó, y en medio de esta inestabilidad, un pequeño periódico ruso fundado por un reducido grupo de emigrantes rusos sin dinero, aislados de su patria, siguió existiendo en las horas más críticas de la vida de París. El diario aguantó. ¿Por casualidad? Nosotros mismos nos preguntamos si esto no es un misterio. El periódico estuvo al borde de la quiebra y... sobrevivió.

El periódico atacaba la guerra y, sobre todo, la sumisión de los socialistas al militarismo. Las “mentes cuerdas”, es decir, los filisteos, los que reducen la historia a una cuestión de contabilidad, tenían ante sí el mejor ejemplo de la “irrealidad” de nuestra posición. Por un lado, se tenía un estado poderoso que embutía miles y miles de millones en las fauces abiertas del militarismo, con la participación de todos los partidos y la patética aprobación de las más altas autoridades socialistas. Por otra parte, se tenía una pequeña banda (con un fondo de unos diez francos) que publicaba para un público emigrado necesitado. Algunos decían: “El periódico no durará. Los otros añadían: “¿Qué importancia puede tener ahora un periódico de emigrantes? ¡Pero el periódico aguantó! Se convirtió en un sector indispensable de la vida intelectual cada vez más bajo el control del socialismo internacional.¹

La república se nos opuso con su censura. Querían hacernos pensar y escribir como *L'Humanité*. Mientras que el “Kaiser” era la preocupación de toda la prensa, la censura republicana nos imponía la siguiente elección respecto a los “primos” del emperador; como en el caso del difunto: o nos callamos, o hablamos bien de ellos. Tomamos la primera opción.

Nos prohibieron irritar a los ministros franceses y a los gobernantes rusos. Mejor aún: los censores tomaron bajo su protección al partido socialista y nos prohibieron hablar de la trivialidad intelectual del socialismo proclamado por Renaudel. No pudimos reproducir los discursos de los diputados socialdemócratas en la duma, durante semanas no nos atrevimos a imprimir el nombre de Zimmerwald, y en la actualidad no se nos

¹ El trabajo ha continuado: los internacionalistas franceses señalaron, en su presentación en Zimmerwald, la importancia de *Nache Slovo* para establecer vínculos ideológicos con los internacionalistas de otros países. Rakovsky afirmó que *Golos* y *Nache Slovo* -junto con *Avanti* y *Berner Tagwacht* habían desempeñado un inmenso papel en el desarrollo del internacionalismo entre los partidos balcánicos. El partido italiano conoció *Nache Slovo* a través de numerosas traducciones de Angelica Balabanova. Sin embargo, la prensa alemana citaba con más frecuencia a los dos periódicos rusos. Los falsificadores burgueses y socialpatriotas utilizaron artículos de nuestro periódico para acusar al zarismo y a la república francesa: para la oposición alemana, el órgano del internacionalismo era un hermano de armas. El hecho de que el *Nache Slovo* no se publicara en un país neutral, sino en territorio “aliado”, que estuviera sujeto a censura y luchara contra el socialismo “oficial”, tuvo gran importancia para la oposición antiimperialista.

permite publicar las resoluciones de los grupos de nuestro partido más allá de las fronteras. El periódico aparecía a menudo con toda una serie de líneas en blanco (¡y que el lector me crea!) ¡Los pasajes que salieron de los laboratorios de la censura no fueron los peores!

En todos los casos en que hubo alguna duda, el censor decidió en nuestra contra; ¡para qué ir con ceremoniales con un periódico publicado por emigrantes y... encima en ruso!

A ello se sumó la persecución abierta o encubierta de los socialpatriotas. Cansados de su largo aislamiento, amplios círculos de la intelectualidad rusa recurrieron a la guerra como medio favorable para pasar de un bando a otro. El odio de los desertores hacia *Nache Slovo* era tanto más fuerte (más venenoso) cuanto que el periódico les recordaba la profundidad de su degradación. No hubo insinuación a la que no recurriera su impotencia intelectual. A veces, verdaderas nubes de calumnia rodeaban nuestra publicación y los nombres de nuestros amigos.

Hay que añadir, por último, que no todos nuestros colaboradores del primer día nos siguieron hasta el final. La guerra se prolongó, “desencantando” a algunos socialpatriotas, pero provocando una crisis en el socialismo, cansando y asustando a algunos internacionalistas. La lucha adquirió el carácter de un asedio de larga duración. En ambos frentes enemigos, ciertos elementos se inclinaban por las conversaciones, por el acercamiento. La intransigencia de *Nache Slovo* sólo podía parecer embarazosa y peligrosa a estos semicompañeros. Si hay una guerra que debe librarse hasta el final, es la guerra contra los falsificadores nacionalistas del socialismo. Si una “paz podrida” es peligrosa y mortal, también lo es para nosotros, en relación con ese socialismo que ha capitulado tan vergonzosamente ante los gobiernos imperialistas.

Nos deseamos y deseamos a nuestros amigos la intransigencia revolucionaria en el umbral de este año, que será para nosotros el año de la continuación de la lucha. No nos acunamos con ilusiones ante la gravedad de los problemas que hay que resolver. Pero sabemos que, al expirar un año, el enemigo es más débil y nosotros más fuertes. Esto basta para justificar y reforzar nuestro optimismo revolucionario.

Feliz Año Nuevo, amigos lectores, ¡y adelante!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es